

**ISAÍAS Y LUCAS EN DIÁLOGO.
UNA PROPUESTA DE INTERTEXTUALIDAD
DIALÓGICA A TRAVÉS DE LAS PRINCIPALES
CITAS EXPLÍCITAS ISAIANAS PRESENTES
EN LA OBRA LUCANA**

Antonio Menduiña Santomé
Instituto Teológico San José de Vigo
tonimendu@hotmail.com

Resumen: El proyecto teológico lucano se construye en continuidad con el Antiguo Testamento. Lucas quiere poner de manifiesto la unidad del plan salvífico divino, que desarrolla como historia de salvación. En este sentido, las referencias intertextuales veterotestamentarias impregnan la doble obra lucana. Especialmente importante es la presencia de citas y alusiones tomadas del libro del profeta Isaías. Destacan por su tamaño y colocación en el relato lucano seis citas explícitas isaianas (Lc 3,4-6; 4,18-19; Hch 7,49-50; 8,32-33; 13,47; 28,26-27), que han servido de base para escuchar el diálogo intertextual que se establece entre dos dinámicas comunicativas diferentes, pero que forman parte del coro de voces bíblico.

Palabras clave: Lucas. Isaías. Intertextualidad. Universalismo.

Titel: Isaiah and Luke in dialogue. A proposal of dialogic Intertextuality through the main explicit Isaian Quotations in Lukan Work

Abstract: The theological Project of Luke is constructed in continuity with the Old Testament. Luke wants to show the unity of God's plan of salvation which, Luke himself, develops as history of salvation. In this sense, the Old Testament intertextual references permeate the two Lucan works. In these works, the presence of citations and allusions taken from the book of the

prophet Isaiah is of special importance. Six explicit citations from the book of the prophet Isaiah, by their size and location in the Lucan account, are of great importance (Lk 3:4-6; Act 7:49-50; 8:32-33; 13:47; 28:26-27), which have served as the basis for listening to the intertextual dialogue that is established between two different communicative dynamics but that are part of the biblical chorus of voices.

Keywords: Luke. Isaiah. Intertextuality. Universalism.

1. La intertextualidad dialógica Isaías-Lucas

Al referirnos a Isaías en Lucas en diálogo no nos estamos refiriendo a dos personajes históricos, un profeta y un evangelista, que se encuentran y mantienen una tertulia imaginaria sobre ciertos temas, sino que hablamos de un encuentro real textual dentro de una obra literaria, de un verdadero diálogo. Por lo tanto, la obra lucana no es un monólogo o un discurso apologético que intente convencer a sus lectores sobre la solidez de las enseñanzas en las cuales fueron instruidos (cf. Lc 1,4), sino que, más bien, Lucas planifica su obra como un diálogo intertextual en continuidad con el Antiguo Testamento¹. De este modo, las Escrituras judías, cargadas de promesas y esperanzas, constituyen el trasfondo apropiado para conocer y comprender el camino iniciado por Jesús de Nazaret y continuado por sus discípulos hasta los confines de la tierra. Dentro de las voces que resuenan en Lc-Hch, la voz del profeta Isaías es la más importante que recorre la doble obra lucana. El objetivo de este trabajo será escuchar el diálogo que se establece entre estas dos dinámicas comunicativas que se encuentran y se iluminan recíprocamente: Isaías suena más diáfano en Lucas, y Lucas gana en solidez gracias a las referencias a Isaías². Así se establece un continuo diálogo o interacción entre el original isaiano³ y su recontextualización lucana⁴.

¹ Este diálogo se concentra especialmente en el inicio (Lc 1-4) y final del evangelio (Lc 24) y en los discursos de la primera mitad de Hechos (Hch 1-15). Esto se debe a que Lucas tiene interés en conectar el comienzo del evangelio con el AT y en dejar claro que el acontecimiento estaba previsto en las Escrituras de Israel, cf. BOVON, *Luke the Theologian*, 92-93, 120-122.

² Cf. BRAWLEY, *Text to Text*, 12.

³ El punto de partida de nuestro estudio será el texto masorético como la lectura isaiana más cercana al original, cf. OSWALT, *The Book of Isaiah I*, 29-31, pero teniendo siempre en cuenta también la versión griega de los LXX, sobre todo a la

El diálogo entre Isaías y Lucas se desarrolla tanto textualmente, de manera principal a través de citas y alusiones, como contextualmente, a través de las estructuras hermenéuticas comunes que permiten al lector organizar y comprender los diferentes elementos textuales⁵. Debido a la amplitud y profundidad del tema, en este artículo nos centraremos solo en las perspectivas intertextuales que se abren a través del análisis de las siguientes citas isaianas: Lc 3,4-6; 4,18-19; Hch 7,49-50; 8,32-33; 13,47 y 28,26-27⁶. Estos textos, debido a la importancia de su tamaño, de su colocación en la narración y de su contenido, son el medio adecuado para entender cómo se desarrolla la relación dialógica que Lucas quiere establecer con Isaías en su doble obra⁷.

2. Isaías y Lucas, un diálogo a través de las citas explícitas

El diálogo entre textos isaianos y lucanos se produce principalmente a través de las citas y alusiones insertadas en la obra lucana. Las citas apuntan directamente a los textos que el autor objetivamente quiere que entren dentro del juego intertextual⁸. “Una cita es como *una vieja y bien conocida*

hora de analizar el proceso de recontextualización lucana. Por tanto, el lector modelo lucano tiene que conocer el texto masorético para apreciar mejor los elementos iluminados principalmente en la relectura lucana.

⁴ A esta forma de entender la intertextualidad bíblica, MOYSE, “Intertextuality and Biblical Studies”, 424-425, la denomina “dialogical intertextuality”.

⁵ Cf. GUIDI, “*Così avvenne*”, 388-389.

⁶ Además de estas seis citas, en el relato lucano se encuentran otras tres citas más (Lc 19,46; 22,37; Hch 13,34) que cuantitativa y cualitativamente tienen menor peso en la narración. Cuantitativamente, estos tres textos insertados en la doble obra lucana se caracterizan por su brevedad, ya que simplemente incorporan una única frase isaiana. Cualitativamente, excepto la cita de Lc 22,37, que hace referencia a Is 53,12, los otros dos textos tampoco tienen un papel hermenéutico importante dentro de la narración ni en Lucas ni en Hechos. Para algún autor, Lc 22,37, debido a su brevedad, no puede ser considerada una cita, cf. MALLÉN, *The Reading*, 120.

⁷ La perspectiva intertextual permite entender el diálogo que Lucas quiere establecer con Isaías como una especie de círculo hermenéutico, ya que las citas explícitas isaianas, repartidas a lo largo del relato, ayudan a comprender lo acontecido en Jesús y en sus discípulos, pero, al mismo tiempo, los acontecimientos narrados por Lucas aportan nueva luz sobre los oráculos isaianos, que, como cualquier palabra profética, está siempre abierta al futuro.

⁸ “Citare un testo, renderlo presente in un altro, fa sì che si operi un *volontario confronto* tra due eventi e allo stesso tempo la significazione di qualcosa di nuovo rispetto al testo originario” (GUIDI, “*Così avvenne*”, 134). La cursiva es mía.

voz que suena en una nueva compañía. Al ser incluidas en un nuevo contexto, las viejas palabras reciben un nuevo significado y función”⁹. Sin embargo, las alusiones requieren de una mayor competencia y prudencia por parte del lector para descubrir referencias intertextuales y para evitar el peligro de un subjetivismo interpretativo¹⁰. Por tanto, para evitar caer en el subjetivismo de acabar escuchando nuestra voz en vez de la de Isaías y Lucas, nos centraremos en estar atentos al diálogo que se establece en las principales citas isaianas.

2.1. Diálogo a través de las principales citas isaianas

La primera cita isaiana que aparece en el relato lucano (Lc 3,4b-6) presenta la temática para desarrollar en el diálogo entre Lucas y Isaías: la salvación ofrecida como un camino y la responsabilidad ética como criterio para entrar a formar parte del nuevo pueblo de Dios. Tanto en el libro profético como en el relato lucano se profundiza en estos dos aspectos fundamentales para entender la relación entre Dios y los hombres. Por tanto, se puede hablar de diálogo y no de discusión ni de conflicto, porque comparten una temática teológica semejante que favorece su enriquecimiento mutuo, como dos textos distintos, pero semejantes, ya que forman parte de una misma historia de salvación¹¹.

2.1.1. Un nuevo camino de salvación

Lucas inserta Is 40,3-5 en su presentación de Juan el Bautista (Lc 3,1-20), porque hay varios elementos que el texto –que inaugura las profecías del Déutero-Isaías– comparte con la misión del Bautista: el desierto (Is 40,3; Lc 3,2), la responsabilidad ética (Is 40,3; Lc 3,3.8-14), la llegada de la salvación (Is 40,5; Lc 3,16-18) y el universalismo (Is 40,5; Lc 3,1.8).

En el Déutero-Isaías, el desierto, más que un lugar, describe la situación del pueblo de Israel en el exilio y se convierte en el paso previo para la salvación; al igual que en el Éxodo, el desierto es el medio para alcanzar

⁹ WEREN, *Métodos de exégesis*, 244. La cursiva es del propio autor.

¹⁰ Por tanto, el lector debe evitar dos peligros a la hora de buscar alusiones en un texto bíblico: por un lado, la falta de competencia para captar las referencias intertextuales y, por otro, considerar como alusión algo que no lo es, cf. MALLÉN, *The Reading*, 24.

¹¹ Cf. PAO – SCHNABEL, “Luke”, 278.

la tierra prometida¹². Debido al cambio realizado en la versión griega de los LXX, el desierto pasa a ser en la versión lucana no solo el paso previo para la salvación, sino que es también el lugar desde donde se anuncia. Así, el ministerio de Juan en el desierto (Lc 1,80; 3,2.4) remite a un nuevo Éxodo¹³, tal como lo describía el Déutero-Isaías (Is 40,3; 41,18; 43,19-20; 44,3).

El lenguaje directivo que aparece en el texto isaiano urge a prepararse para la llegada de YHWH (Is 40,3). El Déutero-Isaías anuncia el perdón y la salvación de parte de Dios; al ser humano le corresponde convertirse de su conducta y cambiar, como recalca el profeta en 44,22: “Hice desaparecer como una nube tus delitos, y como una niebla espesa tus pecados; conviértete a mí, pues soy tu Redentor”. Esta es la misma dinámica que anuncia el Bautista: ante la llegada inminente de alguien que “bautizará con Espíritu Santo y con fuego” (Lc 3,16), la respuesta correcta es prepararse produciendo frutos correspondientes al arrepentimiento (Lc 3,8)¹⁴. Por tanto, el efecto pragmático que buscan Isaías y Lucas en sus lectores es el mismo: la conversión¹⁵.

La finalidad principal del oráculo isaiano (Is 40,1-11) es anunciar un nuevo momento salvífico que se concreta en la llegada de YHWH, como se decía al final de Is 40,5: “Será revelada la gloria de YHWH”. En el relato lucano, esta dimensión de promesa del oráculo se reformula a través de una promesa de salvación: “Y toda carne verá la salvación de Dios” (Lc 3,6)¹⁶. Tanto Isaías como Lucas anuncian la llegada de un nuevo movimiento salvífico, solo los protagonistas cambian: YHWH es el que llega en Is 40,9-10 y Jesús en Lc 3,16-17. La esperanza que transmiten los oráculos isaianos habla de una salvación completa y definitiva que no queda colmada con la liberación de Babilonia, por lo que Lc 3,4b-6 actualiza esta esperanza de

¹² Posiblemente, tanto Juan el Bautista como los esenios de Qumrán entendieron el texto isaiano en sentido físico. Esta sería una de las razones que explicaría el desarrollo de su actividad en la zona desértica de Judea, cf. Rossé, *Il vangelo di Luca*, 126.

¹³ Cf. GREEN, *The Gospel*, 171.

¹⁴ El signo externo de la preparación era “un bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados” (Lc 3,3) y que tenía que traducirse existencialmente en un cambio de vida (Lc 3,7-14), cf. *Ib.*, 171.

¹⁵ “The reuse of Isaiah’s verb ποιέω (*poiéō*, to make) in Luke 3:8,9,10,11,12,14 makes it clear that this ethical sense of repentance is primarily in view” (Bock, *Luke I*, 293).

¹⁶ El cambio de “gloria de YHWH” por un término equivalente como “salvación” era algo común en el judaísmo y no era visto como una adulteración del sentido del texto, ya que la gloria de YHWH se manifestará a todos, porque trae la salvación, término este último que responde bien al sentido isaiano del texto y que adquirirá una importancia central en la obra lucana, cf. Bock, *Luke I*, 291.

salvación y la proyecta claramente hacia Jesús de Nazaret (Lc 1,47.69.71.77; 2,11)¹⁷.

La propuesta lucana, en diálogo con Isaías, que conjuga salvación de Dios y respuesta humana, es el camino (Is 40,3; Lc 3,4-5). Al principio de la cita hay una llamada a preparar el camino del Señor, pero a partir de Lc 3,5 se enfatiza que lo que va a suceder es resultado de la acción de Dios. El poder salvador de Dios está a punto de llegar, ante el cual los seres humanos tienen que prepararse interiormente¹⁸. Por tanto, Dios ofrece un nuevo camino de salvación, y ante eso el ser humano debe convertirse para caminar no por sus propios senderos, sino por un camino nuevo que Dios le ofrece. En el evangelio de Lucas, este camino es el camino del Señor Jesús¹⁹, mientras que en Hechos el camino hace referencia a la Palabra como vehículo de salvación²⁰.

El universalismo en el texto que comparten Isaías y Lucas se aprecia en la expresión “toda carne” (Is 40,5b y Lc 3,6), que a través de su inserción en el co-texto²¹ lucano queda confirmada como acto «promisivo» referido a la manifestación de la salvación de Dios más allá de las fronteras del pueblo de Israel²². Por tanto, desde el principio, Lucas quiere dejar claro que la perspectiva universal de la salvación no es una innovación de Jesús o de la Iglesia, sino que es un dato tradicional que se encuentra en las Escrituras de Israel.

2.1.2. El evangelio de la salvación: anuncio y rechazo

El diálogo entre Isaías y Lucas continúa con la inserción en Lc 4,18-19 de una combinación de dos textos isaianos (Is 61,1-2; 58,6)²³ que sirven

¹⁷ Cf. GREEN, *The Gospel*, 172.

¹⁸ Cf. BOCK, *Luke I*, 295.

¹⁹ En este sentido hay que entender la ambigüedad de las expresiones “camino del Señor” (Lc 3,4c) y “sus senderos” (Lc 3,4d), de Lc 3,4, cf. GREEN, *The Gospel*, 171.

²⁰ Cf. PAO, *Acts*, 68.

²¹ El término “co-texto” es una categoría de ámbito sintáctico que contiene la porción textual necesaria para comprender cada una de las citas isaianas analizadas insertadas en la obra lucana, cf. GUIDI, “*Così avvenne*”, 112-113.

²² La expresión “toda carne” puede referirse a Israel o a la humanidad entera. El co-texto narrativo invita a ver el término como referido a toda la humanidad debido a la polémica de Juan sobre los hijos de Abrahán y la presencia de soldados probablemente no judíos, cf. ALETTI, *Il racconto*, 150.

²³ Con la combinación de estos dos textos se pretende subrayar el término áfesis, “liberación”, cf. MALLEEN, *The Reading*, 76.

para presentar y ahondar en la identidad y misión de Jesús²⁴. La voz de Isaías habla de un personaje ungido por el Espíritu Santo que tiene la misión de proclamar una palabra de liberación a los pobres y con el cual Jesús se identifica (Lc 4,21)²⁵. Así, el texto isaiano ilumina el ser y el hacer del Jesús lucano. Pero, al mismo tiempo, las palabras de Jesús (Lc 4,21.23-27) tienen la función de realizar y clarificar lo anunciado por Isaías²⁶. Lucas, al citar explícitamente este texto veterotestamentario, busca establecer un diálogo intertextual que facilite el enriquecimiento de ambas dinámicas comunicativas.

El texto de Isaías ayuda a los lectores a comprender y conocer diferentes elementos referidos a la identidad y misión de Jesús, especialmente los relatos de la infancia (Lc 1-2), el bautismo (Lc 3,21-22) y la siguiente sección (Lc 4,38-41)²⁷. Así, tras la cita se comprende mejor quién es Jesús y se da a conocer cuál va a ser la misión que llevará a cabo. Con referencia a su identidad, se habla de una especial relación con el Espíritu Santo, fruto de su unción; y con respecto a su misión se habla de evangelizar, proclamar, dar vista y enviar en libertad. Los destinatarios de todo esto son, respectivamente, los pobres, los prisioneros, los ciegos y los oprimidos²⁸. Al finalizar el texto con el anuncio de un año de gracia se pone el acento en el comienzo de un tiempo de liberación que, a partir de ese momento, caracteriza ya –aunque todavía no plenamente– la historia de salvación²⁹. Las palabras de Jesús declarando: “Hoy se cumple esta Escritura en vuestros oídos” (v. 21), lo identifican con lo leído y lo comprometen a llevarlo a cabo³⁰. Por tanto, el texto de Isaías aporta las claves hermenéuticas que ilu-

²⁴ Cf. NOLLAND, *Luke*, 202.

²⁵ Por tanto, a partir de esta escena programática, el lector comprenderá por qué Jesús siempre está en camino, ya que tiene que llevar a cabo su misión de proclamar una palabra de salvación a los pobres y necesitados, cf. ALETTI, *Il Gesù di Luca*, 76. En la segunda parte de la obra lucana será la propia Palabra de Dios la que asuma el protagonismo de la narración, cf. BOVON, *Luke the Theologian*, 274.

²⁶ Cf. PAO – SCHNABEL, “Luke”, 290.

²⁷ Cf. BOCK, *Luke I*, 407.

²⁸ La unción remite a su identidad mesiánica, y la descripción de su misión, a un ministerio profético de liberación, englobando las promesas y esperanzas proféticas veterotestamentarias, cf. GRASSO, *Luca*, 146.

²⁹ Cf. ROSSÉ, *Il vangelo di Luca*, 155.

³⁰ Todo lo que Isaías había descrito es puesto en marcha a partir de este momento por Jesús, cf. BOCK, *Luke I*, 406. Se trata de un acto lingüístico declarativo performativo, donde las palabras pronunciadas por Jesús realizan aquello que anuncian. Su misión es anunciar buenas noticias, que se concreta principalmente en una proclamación liberadora, análoga a aquel ideal veterotestamentario de los años jubilaires (Lv 25).

minan el ser y el hacer de Jesús en el evangelio y, consecuentemente, también de sus discípulos en la segunda parte de la obra lucana³¹.

Pero no solo se produce un movimiento dialógico desde Isaías hacia Lucas, sino también al contrario: el texto lucano ilumina el oráculo profético isaiano, fundamentalmente a través de las palabras de Jesús contenidas en Lc 4,23-27. En este sentido, las palabras de Jesús iluminan el texto isaiano desde una doble perspectiva: desde el rechazo (Lc 4,24) y desde el universalismo (Lc 4,25-27)³².

La relación entre las palabras de Jesús referidas al rechazo de los profetas y el texto isaiano la construye Lucas a través del adjetivo *dektós*, “aceptable, agradable” (Lc 4,19.24). Así, irónicamente, el que había sido ungido para proclamar un año favorable del Señor no es acogido favorablemente por sus paisanos³³. De este modo se pretende unir intrínsecamente la misión de anunciar la buena nueva con el rechazo. De esta forma, el narrador muestra claramente que evangelio y evangelizador son inseparables: rechazar a Jesús es rechazar el evangelio, y viceversa³⁴. Gracias a la combinación del texto isaiano con las palabras de Jesús, los lectores comprenden que el camino de la Palabra se llevará a cabo en medio de dificultades³⁵.

La perspectiva universalista entra en juego en el diálogo entre Isaías y Lucas al tratar Jesús de explicar su misión evangelizadora a través de dos pasajes veterotestamentarios protagonizados por Elías y Eliseo, donde los destinatarios tienen en común ser extranjeros: una mujer viuda de Sarepta, en Sidón (1 Re 17,8-24), y un leproso sirio llamado Naamán (2 Re 5,1-19). Lucas quiere iluminar la cita programática de Is 61,1-2 con la referencia intertextual universalista a Elías y Eliseo (Lc 4,25-27)³⁶ para dejar claro

³¹ Es en este sentido como se puede hablar de una especie de “citazione-programma”, cf. ROSSÉ, *Il vangelo di Luca*, 154.

³² Cf. PAO, *Acts*, 78-84.

³³ Cf. GREEN, *The Gospel of Luke*, 217.

³⁴ Cf. ALETTI, *Il racconto*, 107.

³⁵ El carácter paradigmático de Lc 4,16-30 permite considerar la escena de Nazaret como el prototipo de escenas similares que tendrán lugar en Hechos, donde los predicadores cristianos se encuentran con una respuesta hostil y hasta violenta ante su anuncio (DRURY, *Tradition and Design*, 87).

³⁶ La primera tarea que tiene el exegeta es armonizar la Biblia consigo misma, explicar el cumplimiento de la Escritura desde la misma Escritura. Es el principio hermenéutico rabínico *torah mi-tok torah*, “la Biblia desde la Biblia” (Meg. 1,13,72b). Es un principio que cuenta con la unidad del conjunto y que, por otra parte, se revela eficaz y útil dado el “proceso intertextual” de gestación del texto bíblico. En este sentido, Jesús utiliza una hermenéutica “eficaz y útil” para explicar el sentido del texto isaiano a sus paisanos.

que la salvación que se inaugura en Nazaret ni se circunscribe a los miembros del pueblo de Israel, sino que abarca a todos los pobres, prisioneros, ciegos y oprimidos del mundo entero. Dentro de la obra lucana tiene gran relevancia pragmática que sea el mismo Jesús quien aporte los criterios hermenéuticos para interpretar desde una perspectiva universalista la cita programática isaiana, sobre todo teniendo en cuenta que Lucas no narra en su evangelio una misión entre los gentiles (no se mencionan los viajes a Tiro, Sidón y Cesarea). Así, la misión universal que Jesús anuncia en los vv. 25-27 se llevará a cabo solo en la segunda parte del díptico lucano³⁷.

Por tanto, gracias al diálogo entre Isaías y Lucas, ambos textos quedan iluminados con la nueva luz que proyecta el cumplimiento de la profecía en Jesús (Lc 4,21), que sirve para dejar clara su identidad y misión, y que además enriquece el texto veterotestamentario hablando de su intrínseca relación con el rechazo y el universalismo³⁸.

2.1.3. “Incircuncisos de corazón y oídos”

La tercera cita analizada (Hch 7,49-50) sitúa el diálogo entre Isaías y Lucas dentro del discurso de Esteban ante el sanedrín (Hch 7,2-53), tratando de defenderse de las acusaciones de “proferir palabras contra este lugar santo [el templo] y contra la Ley” (Hch 6,13). En la parte final del discurso, en primer lugar expone su posición sobre el templo (Hch 7,44-50), para finalizar a continuación con un violento ataque contra sus oyentes (Hch 7,51-53). La cita isaiana sirve de conclusión a su *expositio* sobre el templo y facilita la transición hacia la *peroratio*³⁹. De este modo, el texto isaiano citado (7,49-50) proyecta luz sobre el tema del templo, tratado en los versículos inmediatamente anteriores (7,44-48), como también sobre los versículos inmediatamente posteriores (7,51-53), que contienen la invectiva final.

En su relación con Hch 7,44-48, el texto de Is 66,1-2 es utilizado por Esteban para demostrar que sus afirmaciones sobre el templo están en consonancia con el pensamiento bíblico tradicional⁴⁰. Dios es totalmente trascendente y, en su inmensidad, no puede quedar confinado entre

³⁷ Cf. ALETTI, *Il Gesù di Luca*, 85-86.

³⁸ Cf. PAO – SCHNABEL, “Luke”, 289-290.

³⁹ Cf. VAN DE SANDT, “The Presence”, 55.

⁴⁰ El mismo Salomón, en la oración de consagración del templo, se expresa en términos similares a los del oráculo isaiano, cf. 1 Re 8,27.

cuatro paredes⁴¹. La crítica profética a la que Esteban se adhiere pone de manifiesto el carácter contingente del templo y la falsa seguridad religiosa que provocan unas prácticas culturales alejadas de la vida de los ofendidos (cf. Is 66,3-4). Por tanto, gracias al texto isaiano se relativiza la importancia del templo y se allana el camino para la posterior misión cristiana entre los gentiles⁴².

Con respecto al final del discurso de Esteban (7,51-53), el texto isaiano deja claro que Dios dirige su mirada hacia el pobre, el abatido de Espíritu y el que tiembla ante su Palabra (cf. Is 66,2b). De este modo, Is 66 también ilumina las últimas afirmaciones de Esteban dirigidas contra su auditorio, que al ser gente “de dura cerviz e incircuncisos de corazón y oídos” asumen las mismas actitudes que denunciaba Isaías en su oráculo (cf. Is 66,3-4). Así, el discurso de Esteban simplemente traslada al presente la misma denuncia que Isaías dirigía a sus contemporáneos, ahora referida a los miembros del sanedrín⁴³. Esta identificación entre los oyentes del discurso y los antepasados que rechazaron contumazmente al Espíritu Santo, a los profetas y a Jesús, el Justo, provoca la muerte violenta de Esteban⁴⁴. Por tanto, alrededor de esta cita isaiana se encuentran dos temas transversales de la narración lucana: la Palabra que se abre a la universalidad⁴⁵, pero que se encuentra con el rechazo de gran parte de los judíos⁴⁶.

2.1.4. El nuevo camino en conformidad con la Escritura

El diálogo entre Isaías y Lucas continúa a través de la única cita explícita que el narrador introduce directamente en el relato de Hechos (8,32-33).

⁴¹ Se así fuera, el Dios YHWH podría ser mágicamente manipulado y utilizado como un ídolo más, cf. WITHERINGTON, *The Acts*, 273.

⁴² Cf. KOET, *Five Studies*, 79. Además, la perspectiva universalista es un tema importante dentro del capítulo final de Isaías, especialmente presente en Is 66,18-21.

⁴³ Cf. DOBLE, “Something Greater than Solomon”, 201.

⁴⁴ Cf. WITHERINGTON, *The Acts*, 274.

⁴⁵ El texto isaiano deja claro que nada creado por manos humanas puede contener al creador de todo. Por tanto, la Escritura apoya una perspectiva universalista donde la presencia de Dios en el mundo no se puede limitar a ningún lugar, por muy sagrado que sea. De este modo, la libertad y trascendencia de Dios abre la posibilidad a los gentiles de formar parte del nuevo pueblo de Dios, cf. PETERSON, *The Acts of Apostles*, 263.

⁴⁶ Al rechazar a Esteban, las últimas palabras del discurso son performativas (7,51-53), ya que realizan aquello que anuncian: los judíos vuelven a cerrar sus oídos a la Palabra (7,57) y persiguen y matan a otro profeta más (7,58-60), cf. BEALE, *The Temple*, 221.

El contenido del texto isaiano citado cumple una función hermenéutica extradiegética, ya que, para el desarrollo de la historia narrada en el co-texto, no son significativas las palabras concretas recogidas de Is 53,7-8⁴⁷. Por tanto, los agujeros de sentido abiertos por el narrador deben ser rellenados por el lector competente lucano, acostumbrado a oír conjuntamente las voces de Isaías y Lucas⁴⁸. En este sentido, la perícopa no propone una reflexión sobre la relación dialógica entre ambos textos, sino que narra una conversión⁴⁹.

La estrategia comunicativa del co-texto de Hch 8,26-40 busca que el lector ponga en relación al Siervo sufriente de Isaías con Jesús y a este con el eunuco etíope. Desde esta perspectiva, la cita isaiana ilumina la muerte y resurrección de Jesús, y esta lectura cristológica⁵⁰ del oráculo profético, favorecida por los LXX, ofrece una nueva luz para comprender la situación vital y religiosa del eunuco. Pero, al mismo tiempo, Felipe, al exponer la buena nueva de Jesús (Hch 8,35), disipa buena parte de las sombras hermenéuticas que se abaten sobre el texto de Is 53,7-8, uno de los más oscuros y difíciles de la Escritura⁵¹, facilitando la identificación de Jesús con el Siervo sufriente de Isaías⁵².

Como en las anteriores citas utilizadas (Lc 3,4b-6; 4,18-19; Hch 7,49-50)⁵³, Lucas incorpora a su narración el segmento textual que mejor se adapta a sus necesidades literarias y teológicas (Is 53,7b-8c)⁵⁴. En este caso, el texto isaiano elegido favorece una lectura cristológica y, al mismo tiempo, también se adapta perfectamente a la situación vital del

⁴⁷ Cf. ALETTI, *Il racconto*, 59-61.

⁴⁸ Es el lector el que tiene que poner en relación la Escritura con Cristo y el eunuco para descifrar el sentido de todo el pasaje, cf. FILIPPINI, "At 8,26-40", 221.

⁴⁹ Cf. FABIEN, *Philippe*, 221.

⁵⁰ Lucas sigue los LXX, que favorece una lectura cristológica de la cita, cf. ROSSÉ, *Atti*, 360.

⁵¹ Cf. FILIPPINI, "At 8,26-40", 219.

⁵² Cf. FABIEN, *Philippe*, 221-222.

⁵³ En Lc 3,4b-6, el autor alarga la cita hasta la expresión universalista "toda carne verá la salvación de Dios" En Lc 4,18-19 corta la cita antes de la frase "un día de venganza para nuestro Dios", que rompe el tono alegre y festivo del oráculo. En Hch 7,49-50 termina la cita con una pregunta retórica: "¿No hizo mi mano todo esto?", que sirve de transición a la *peroratio*.

⁵⁴ Evita citar expresiones como "el Señor lo entregó por nuestros pecados" o "por la iniquidad de mi pueblo fue llevado a la muerte". Lucas está poco interesado en presentar el aspecto expiatorio y vicario de la muerte de Jesús, y le interesa más la dimensión humillante de la muerte, que es ensalzada por Dios.

eunuco⁵⁵. Por tanto, la cita de Isaías, que contiene expresiones referidas a la humillación (“en su humillación”), a una descendencia numerosa (“su descendencia, ¿quién la contará?”) y a la muerte-exaltación (“fue arrancada de la tierra su vida”) facilita la inserción de la pasión, muerte y resurrección de Jesús dentro del plan salvífico divino⁵⁶ y, simultáneamente, ilumina y llena de esperanza la condición de eunuco del ministro etíope, quien era considerado como un árbol seco (cf. Is 56,3-4) y, por tanto, no tenía posibilidad de tener descendencia ni de participar plenamente en el judaísmo, pero, al vincularse espiritualmente a Cristo mediante su conversión y bautismo, de repente tiene un gran número de familiares y parientes⁵⁷.

En el camino de la Palabra, la figura del eunuco etíope se convierte en paradigmática para los lectores lucanos, ya que, a través de la lectura de un texto de Isaías, un personaje no judío escucha la buena nueva del Evangelio y entra a formar parte de la comunidad de creyentes en Cristo.

2.1.5. “Luz para los gentiles”

La siguiente cita isaiana analizada (Hch 13,47) aparece en la parte final del ministerio de Pablo y Bernabé en Antioquía de Pisidia (Hch 13,44-52). Lucas hace resonar la voz de Isaías para dejar claro que la misión a los gentiles forma parte del plan salvífico divino contenido en las Escrituras judías. Como los personajes son introducidos dentro de un relato, así Lucas evoca la voz de Isaías para recordar a sus lectores que los sucesos acaecidos están desarrollándose según los planes y propósitos de Dios revelados en las Escrituras⁵⁸. Pero, al mismo tiempo, la cita isaiana recibe la luz del nuevo co-texto donde fue insertada.

Pablo, en Antioquía de Pisidia, se dirige en primer lugar a los judíos de la ciudad (Hch 13,14-41). Tras un primer sábado de éxito misionero (Hch 13,42-43) se vuelven a reunir al sábado siguiente para exponer la Pa-

⁵⁵ Posiblemente, Lucas, al escoger estos versos del poema del Siervo, procuraba no solo establecer una relación del Siervo con Cristo, sino también con el eunuco, hombre sin descendencia y sin futuro, al introducir en el relato las expresiones “vida” y “descendencia”.

⁵⁶ Las referencias generales al sufrimiento del Mesías de Lc 24,24-27.44-47 como cumplimiento de las promesas veterotestamentarias encuentran su concreción en Hch 8,32-33, iluminando el misterio pascual desde una perspectiva histórico-salvífica, cf. BARBI, *Atti degli Apostoli I*, 232.

⁵⁷ Cf. WITHERINGTON, *The Acts*, 299.

⁵⁸ Cf. MAY, “Is Luke la Reader-Response Critic?”, 79.

labra de Dios. Ante la multitud de personas que se concentran para escuchar a Pablo y Bernabé (Hch 13,44), los judíos hacen frente a los misioneros cristianos. Ante el rechazo judío a la predicación cristiana (Hch 13,45), Pablo y Bernabé utilizan un texto isaiano (Hch 13,47) para justificar su intención de dirigirse de ahí en adelante a los gentiles⁵⁹. En el texto del profeta citado (Is 49,6) se encuentra la misma orden evangelizadora fijada por Pablo: primero a los judíos y después a los gentiles (Hch 13,46)⁶⁰. El camino de la Palabra en Hechos se adapta así al itinerario marcado en la Escritura. Por tanto, en este caso, la voz de Isaías resuena para dejar claro que la misión *ad gentes* no se debe a una iniciativa misionera paulina, sino que responde al plan salvífico divino⁶¹.

La utilización lucana del texto de Is 49,6 clarifica el quién y el cómo del pasaje isaiano. Pablo y Bernabé, como continuadores de la misión evangelizadora iniciada por Jesús (cf. Lc 2,32), se reconocen como el Siervo, que debe ser luz y llevar la salvación hasta el confín de la tierra⁶². El cómo se realiza a través del testimonio, ya que evangelizar es cumplir el mandato del Resucitado de ser testigos hasta el confín de la tierra (cf. Hch 1,8)⁶³.

El diálogo que se establece entre Isaías y Lucas en torno a la cita en Hch 13,47 es clave para ahondar en la relación que se establece entre escucha y rechazo dentro del camino de la Palabra. La cita explícita isaiana, en combinación con la afirmación contenida en Hch 13,46, deja claro por primera vez en la narración lucana la intrínseca conexión entre dos temas claves en el doble relato lucano: el rechazo de los judíos y la oferta de salvación a los gentiles⁶⁴.

⁵⁹ Siguiendo la metáfora del texto isaiano, la tarea que llevarán a cabo Pablo y Bernabé es semejante a la forma en la que la luz ilumina un camino. Los misioneros cristianos serán esa luz que elimine las tinieblas en que vivían los gentiles, cf. BOCK, *Acts*, 464.

⁶⁰ El co-texto de la cita de Is 49,6 también ayuda a dejar claro que volverse a los gentiles no es una reflexión posterior o una segunda opción a raíz del rechazo judío al Evangelio (cf. Lc 2,30-32; 3,6.24.45-47), cf. PETERSON, *The Acts of Apostles*, 398.

⁶¹ Cf. MALLÉN, *The Reading*, 87.

⁶² "Riferendo che l'appellativo 'luce delle nazioni' è stato conferito ai discepoli dal Signori Gesù stesso [cf. Hch 13,47a], il narratore intende segnalare al suo lettore che l'ampliamento della tipologia non viene né da essi, né soprattutto da lui, e che *la tipologia è cristologica non soltanto per il suo contenuto, ma anche per la sua origine e la sua enunciazione*" [ALETTI, *Il racconto*, 100-101]. La cursiva es del propio autor.

⁶³ Cf. BOCK, *Acts*, 464.

⁶⁴ Cf. PAO, *Acts*, 99.

2.1.6. Escucha y rechazo: un final abierto

El diálogo final entre Isaías y Lucas sucede en el co-texto que sirve de cierre a la entera obra lucana (Hch 28,16-31). El encuentro dialógico se ve favorecido por los elementos en común que comparten Isaías y Pablo en su ministerio⁶⁵, ya que ambos, obedeciendo un mandato divino (Is 6,9; Hch 26,16-18), se enfrentan a la incomprensión de Israel (Is 6,9-10; Hch 26,21; 28,24-25)⁶⁶. Desde esta perspectiva, la cita isaiana, al incluir la frase “ve a este pueblo y dile” (Hch 28,26b), aporta al ministerio paulino una clara tonalidad profética⁶⁷. Así, queda claro que Pablo es como Isaías, y los representantes judíos de la comunidad de Roma son como el antiguo pueblo de Israel⁶⁸.

El oráculo isaiano al final de la narración lucana sirve para iluminar las razones del rechazo judío a la propuesta salvífica cristiana. La relectura lucana del texto isaiano en Hch 28,26-27, influida por la versión suavizada de los LXX⁶⁹, sirve de explicación a la actitud judía ante la predicación paulina, pero, al mismo tiempo, deja abierta la posibilidad de la salvación a través de la conversión⁷⁰. Ante la desigual acogida de la predicación paulina, la versión lucana de la cita de Isaías hace recaer la responsabilidad del rechazo sobre los judíos de Roma, que vuelven a repetir las mismas actitudes que denunciaba el profeta en sus antepasados. Un oráculo de amenaza pretendía suscitar la conversión del pueblo⁷¹.

Por tanto, es pertinente volver a proclamar esta palabra y establecer un diálogo entre estos textos, ya que el anuncio profético en el pasado con-

⁶⁵ El adverbio *kalōs* en posición enfática ayuda a la identificación entre Isaías y Pablo y sus respectivos auditorios, cf. VAN DE SANDT, “Acts 28,28”, 346.

⁶⁶ Cf. BOVON, *Luke the Theologian*, 496; VAN DE SANDT, “Acts 28,28”, 347-350.

⁶⁷ Lucas es el único autor neotestamentario que incluye esa frase al citar Is 6,9-10, cf. MARGUERAT, “Et quand nous”, 17.

⁶⁸ Cf. BOCK, *Acts*, 755.

⁶⁹ Cf. PAO, *Acts*, 102.

⁷⁰ Por tanto, no se puede decir que la presencia de Is 6,9-10 al final del relato lucano cierre definitivamente la posibilidad de que el pueblo de Israel acoja la salvación ofrecida en Jesús, ya que en el co-texto del texto isaiano no solo se habla de juicio, sino que hay espacio para la esperanza a través de un resto del pueblo que se convertiría en “descendencia santa” (Is 6,13). Esta referencia esperanzadora la tiene en cuenta Lucas, ya que la cita isaiana está enmarcada por la aceptación de algunos judíos al principio (v. 24) y por la persistencia de Pablo en seguir anunciando la buena nueva del Reino (v. 30), cf. PETERSON, *The Acts of Apostles*, 716.

⁷¹ Cf. VAN DE SANDT, “Acts 28,28”, 358.

tinúa siendo relevante en el momento en que se proclama en Hechos⁷². La referencia a la Escritura también sirve para dejar claro que todo lo que está sucediendo, incluso el rechazo judío, entra dentro del misterioso plan salvífico divino⁷³.

Tras pronunciar el oráculo isaiano ante su auditorio, Pablo quiere dejar claro que el camino de la Palabra, a pesar del rechazo judío, no se detiene. El v. 28 proporciona una nueva luz a Is 6,9-10, ya que llena de esperanza ese camino, que comenzará con la predicación de Juan Bautista en el desierto (Lc 3,1-20)⁷⁴, abriéndose a un nuevo pueblo que escuchará esta Palabra y que estará formado mayoritariamente por personas provenientes de la gentilidad, pues a ellos fue enviada la salvación de Dios⁷⁵. Por tanto, en el diálogo entre Isaías y Lucas que se establece en este texto queda claro que el criterio para formar parte de ese camino salvador es fundamentalmente la escucha de la Palabra, que lleva a buscar la conversión para poder ser curados por Dios⁷⁶.

3. Conclusiones

La finalidad para la cual Lucas escribe su relato queda perfectamente explicitada en el prólogo del evangelio: “Para que conozcas bien la firmeza de las enseñanzas en las que te instruyeron” (Lc 1,4). Por tanto, el lector modelo lucano, o sea, aquel en el que piensa Lucas cuando escribe su obra, es alguien que ha recibido instrucción cristiana y que sabrá relacionar las promesas veterotestamentarias con los hechos que se cumplieron en Jesús y en los primeros cristianos⁷⁷.

⁷² Cf. EVANS, “Prophecy and Polemic”, 208; VAN DE SANDT, “Acts 28,28”, 346; WITHERINGTON, *The Acts*, 805; PETERSON, *The Acts of Apostles*, 715.

⁷³ Cf. BARRETT, *Atti*, 1420; ROSSÉ, *Atti*, 886.

⁷⁴ La expresión *tò sōtérion tou theou* (Hch 28,28), utilizando el neutro singular, remite claramente a las palabras finales de la cita que aparecían en Lc 3,4b-6, englobando a modo de inclusión todas las citas isaianas cf. TANNEHILL, *The Narrative Unity II*, 349.

⁷⁵ Cf. FITZMYER, *Los Hechos II*, 542-543.

⁷⁶ Las Escrituras de Israel son usadas principalmente por Lucas con una función eclesiológica para referirse a la identidad y constitución del pueblo de Dios, cf. LITWAK, *Echoes of Scripture*, 191.

⁷⁷ “El vocabulario de numerosos episodios en el que se ofrece la lectura de textos de los Setenta supone un lector que conoce bien su Biblia, capaz de descubrir las alusiones y los elementos de la relectura tipológica lucana” (ALETTI, *El arte de contar*, 197).

Al iniciar su historia narrada con la expresión “sucedió en aquellos días” (Lc 1,5) introduce al lector en una historia que no comienza, sino que es una continuación de otras historias bíblicas que conforman la historia de salvación⁷⁸. El lector está llamado a reconocer en las expresiones utilizadas por el narrador, especialmente en los dos primeros capítulos del evangelio, elementos de continuidad con las narraciones bíblicas veterotestamentarias, pudiendo decirse que Lucas imita el estilo de la traducción griega de los LXX⁷⁹.

Al recoger la lengua, los sintagmas y las frases de los LXX, Lucas muestra que el presente de la salvación puede escribirse –en parte– con las palabras del pasado: las Escrituras en él no se quedan fuera del relato lucano bajo la forma de citas explícitas o de intervenciones del narrador (“así se cumplió la profecía...”), sino que lo impregnan secretamente y le dan su dimensión de memoria atendida⁸⁰.

Por tanto, el lector tiene que ser conocedor de la Escritura para poder actualizar correctamente la propuesta lucana. En este sentido, el propio relato, a través de las citas explícitas, aporta los textos clave para comprender la solidez de las enseñanzas recibidas (cf. Lc 1,4).

La importancia del profeta Isaías viene dada por la cantidad y calidad de las citas y de las alusiones que aparecen a lo largo del relato lucano. El lector puede descubrir en las citas analizadas en este artículo una especie de “pequeño evangelio”, pues en ellas, como se ha analizado, aparecen temas importantes que Lucas desarrolla en su doble obra: la identidad y misión de Jesús (Lc 4,18-19; Hch 8,32-33), la salvación (Lc 3,6; Hch 13,47), la necesidad de la conversión para acoger la salvación (Lc 3,4-5; Hch 28,27), el universalismo (Lc 3,6; Hch 7,49-50; 13,47) y el rechazo de Israel (Hch 28,26-27). La voz de Isaías acompaña al lector para iluminar el relato, ahondar en elementos temáticos importantes y presentar los acontecimientos narrados como parte del plan salvífico divino. Así, a través de las citas explícitas isianas se crea una línea luminosa de textos que guían al lector desde el comienzo hasta el final de la doble obra lucana, enlazando la proclamación del Bautista con la escena final de Pablo en Hechos⁸¹.

⁷⁸ Se puede decir que este comienzo sitúa al lector dentro del género historiográfico bíblico, del mismo modo que la expresión “Érase una vez” sitúa al lector ante un cuento popular, cf. ALEXANDER, “Reading Luke-Acts”, 443.

⁷⁹ Cf. ALETTI, *El arte de contar*, 203.

⁸⁰ *Ib.*

⁸¹ Cf. ALEXANDER, “Reading Luke-Acts”, 434-435.

Lucas se apoya en Isaías para hablar de un camino de salvación que Dios ofrece a todos, pero para el que hay que prepararse (Lc 3,4b-6). Con Jesús se hace realidad la llegada de esta salvación en forma de buena nueva para los pobres y de liberación de esclavitudes (Lc 4,18-19). Al Dios totalmente trascendente, creador de todas las cosas, no se le puede encerrar entre cuatro paredes (Hch 7,49-50). La pasión y muerte de Jesús sirven para iluminar hasta los textos isaianos más oscuros (Hch 8,32-33). Los testigos del Resucitado tienen la misión de anunciar la salvación a todas las gentes (Hch 13,47). Sin embargo, el pueblo judío es incapaz de escuchar esta palabra de salvación (Hch 28,26-27). La primera cita isaiana terminaba diciendo: “Toda carne verá la salvación de Dios”, pero la presencia de Is 6,9-10 al final de Hechos deja claro que se pueden tener “ojos” y aun así no “ver”, y tener oídos y, sin embargo, no escuchar⁸². Por tanto, el lector modelo comprende gracias a Isaías que el camino de la Palabra es un don y una tarea que avanza entre la escucha de muchos gentiles y el rechazo de buena parte del pueblo judío⁸³.

Bibliografía

- ALETTI, J.-N., *El arte de contar a Jesucristo. Lectura narrativa del evangelio de Lucas* (BEB 77), Salamanca 1992 (orig. francés, *L'art de raconter Jésus Christ*, Paris 1989).
- , *Il Gesù di Luca*, Bologna 2012 (orig. francés, *Le Jésus de Luc*, Paris 2011).
- , *Il racconto come teologia. Studio narrativo del terzo vangelo e del libro degli Atti degli Apostoli*, Bologna 2009.
- ALEXANDER, L. C. A., “Reading Luke-Acts from Back to Front”, en J. VERHEYDEN (ed.), *The Unity of Luke-Acts* (BETHL 142), Leuven 1999, 419-446.
- BARBI, A., *Atti degli Apostoli. Introduzione e commento di Augusto Barbi. I. Capitoli 1-14; II. Capitoli 15-28*, Padova 2003, 2007.
- BARRETT, C. K., *Atti degli Apostoli. I. 1-14*, Brescia 2003 (orig. inglés, *A Critical and Exegetical Commentary on the Acts of the Apostles. I. Acts 1-14*, London 1994).
- BEALE, G. K., *The Temple and the Church's Mission*, Leicester 2004.

⁸² Cf. *ib.*, 436.

⁸³ Con la escena final de Hechos [28,16-31], Lucas está afirmando la importancia de la respuesta humana a la salvación ofrecida. Intenta evitar que los creyentes en Cristo acaben siendo ciegos y sordos, como muchos judíos contemporáneos de Pablo, cf. MALLÉN, *The Reading*, 166.

- BOCK, D. L., *Acts* (BECNT), Grand Rapids (MI) 2007
 –, *Luke 1,1-24,53* (BECNT), Grand Rapids (MI) 1994, 1996.
- BOVON, F., *Luke the Theologian. Fifty-five Years of Research (1950-2005)*, Waco (TX) 2006.
- BRAWLEY, R. L., *Text to Text Pours Forth Speech. Voices of Scripture in Luke-Acts*. Bloomington (IN) 1995.
- DOBLE, P., “Something Greater than Solomon: An Approach to Stephen’s Speech”, en S. MOYISE (ed.), *The Old Testament in the New Testament*, Fs. J. L. North, Sheffield 2000, 181-207.
- DRURY, J., *Tradition and Design in Luke’s Gospel. A Study of Early Christian Historiography*, Atlanta (GA) 1976.
- EVANS, C. A., “Prophecy and Polemic: Jews in Luke’s Scriptural Apologetic”, en C. A. EVANS – J. A. SANDERS (eds.), *Luke and Scripture. The Function of Sacred Tradition in Luke-Acts*, Minneapolis (MN) 1993.
- FABIEN, P., *Philippe, “l’évangéliste” au tournant de la mission dans les Actes des apôtres. Philippe, Simon le magicien et l’eunuque éthiopien* (LeDiv 232), Paris 2010.
- FILIPPINI, R., “At 8,26-40: ‘Ma la sua posterità chi potrà mai descriverla?’ L’episodio dell’eunuco, un caso singolare di evangelizzazione”, en S. GRASSO – E. MANICARDI (eds.), “Generati da una parola di verità” (*Gc 1,18*), Fs. R. Fabris, Bologna 2006, 209-224.
- FITZMYER, J. A., *Los Hechos de los Apóstoles. I. Hch 1,1-8,40; II. Hch 9,1-28,31* (BEB 112-113), Salamanca 2003 (orig. inglés, *The Acts of the Apostles. A New Translation with Introduction and Commentary*, New York [NY] 1998).
- GRASSO, S., *Luca*, Roma 1999.
- GREEN, J. B., *The Gospel of Luke*, Cambridge 1997.
- GUIDI, M., “Così avvenne la generazione di Gesù Messia”. *Paradigma comunicativo e questione contestuale nella lettura pragmatica di Mt 1,18-25* (AnBib 195), Roma 2012.
- KOET, B. J., *Five Studies on Interpretation of Scripture in Luke-Acts* (SNTA 14), Leuven 1989.
- LITWAK, K. D., *Echoes of Scripture in Luke-Acts. Telling the History of God’s People Intertextually* (JSNT.S 282), London 2005.
- MALLEN, P., *The Reading and Transformation of Isaiah in Luke-Acts* (JSNT.S 367), London 2008.
- MARGUERAT, D., “‘Et quand nous sommes entrés dans Rome’. L’énigme de la fin du livre des Actes (28:16-31)”, *RHPhR* 73 (1993) 1-21 = *The First Christian Historian. Writing the “Acts of the Apostles”*, Cambridge 2002, 205-230.

- MAY, J. D., “Is Luke a Reader-Response Critic? Luke’s Aesthetic Trajectory of Isaiah 49.6 in Acts 13.47”, en P. ALEXANDER – J. D. MAY – R. G. REID (eds.), *Trajectories in the Book of Acts*, Fs. J. W. Wyckoff, Eugene (OR) 2010, 59-86.
- MOYISE, S., “Intertextuality and Biblical Studies: A Review”, *Verbum et Ecclesia* 23 (2002) 418-431.
- NOLLAND, J., *Luke 1,1-24-53* (WBC), Dallas (TX) 1989-1993.
- OSWALT, J. N., *The Book of Isaiah. I. Chapters 1-39*, Grand Rapids (MI) 1986.
- PAO, D. W., *Acts and the Isaianic New Exodus*, Tübingen 2000.
- PAO, D. W. – SCHNABEL, E. J., “Luke”, en G. K. BEALE – D. A. CARSON (eds.), *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*. Grand Rapids (MI) 2007.
- PETERSON, D., *The Acts of the Apostles*, Grand Rapids (MI) 2009.
- ROSSÉ, G., *Atti degli Apostoli. Commento esegetico e teológico*, Roma 1998.
- , *Il vangelo di Luca. Commento esegetico e teológico*, Roma 1992.
- SANDT, H. VAN DE, “Acts 28,28: No Salvation for the People of Israel? An Answer in the Perspective of the LXX”, *ETHL* 70 (1994) 341-358.
- , “The Presence and Transcendence of God. An Investigation of Acts 7,44-50 in the Light of the LXX”, *ETHL* 80/1 (2004) 30-59.
- TANNEHILL, R. C., *The Narrative Unity of Luke-Acts. A Literary Interpretation. I. The Gospel According to Luke; II. The Acts of the Apostles*, Philadelphia (PA) 1986-1990.
- WEREN, W., *Métodos de exégesis de los evangelios* (IEB 12), Estella 2003 (orig. holandés, *Vensters op Jezus. Methoden in de uitleg van de evangeliën*, Zoetermeer 1998).
- WITHERINGTON, B., *The Acts of the Apostles. A Socio-Rhetorical Commentary*, Grand Rapids (MI) 1998.

(recibido 11/11/17 – aceptado: 28/12/17)